

EL MERCURIO NACIONAL

SANTIAGO DE CHILE, VIERNES 3 DE ABRIL DE 2026

nacional@mercurio.cl

A este ambiente enrarecido se agregan las recientes protestas de secundarios contra la actual administración “Efecto imitativo”: Al menos 12 amenazas de tiroteos en colegios obligan a suspender clases

Se han detectado en liceos de Linares, Antofagasta y Puerto Montt tras crimen de inspectora en Calama. Expertos advierten que hay un riesgo de que la escuela no se vea como un “espacio protegido de socialización”.

MACARENA CERDA MORALES

El homicidio de una inspectora en el Instituto Obispo Silva Lezeta, de Calama, quebró lo que hasta entonces se entendía como violencia escolar en Chile. Además del trágico e inédito del hecho, se generó un escenario donde distintos colegios han enfrentado amenazas de tiroteos, que aunque no se han concretado, sí han alterado el funcionamiento de las comunidades educativas y encendido alertas por un posible efecto de imitación.

Por ejemplo, el miércoles se encontró en el baño del Colegio Salesianos de Linares un rayado que decía “Mañana jueves tiroteo!!!”, lo que obligó a que ayer se cancelaran las clases en el establecimiento.

A esto se sumó un mensaje similar descubierto ayer en el Liceo Bicentenario Valentín Letelier de la misma comuna. En Antofagasta también hubo amenazas en los liceos A-14 y B-13, la escuela F-94, el colegio Harvest Christian School y el jardín Hai May Ther. Otro caso se dio en la comuna de Alto Bío-Bío, donde se produjo el envío de mensajes con amenazas en el Liceo de Raico y la Escuela E-970. Asimismo, en el Liceo de Hombres Manuel Montt, de Puerto Montt, circularon mensajes de la misma naturaleza, difundidos por redes sociales y mediante escritos al interior del plantel.

A ello se suma el caso del Liceo Mas Salas Marchant, en Los Andes, donde aparecieron rayados que advertían un hecho de violencia para este lunes. Un episodio similar se reportó en el Colegio Altu de Tierras Blandas, en Coquimbo.

Así, se trata de al menos 12 establecimientos a nivel país donde se ha registrado este tipo de mensajes en los últimos días, que además generan temor en las comunidades.

Un problema país

Marcelo Campos (ind.) es concejal en Linares y apoderado del Colegio Salesianos. Explica que “es preocupante, cuando a uno le toca te asusta, porque una vez que se ha vuelto repetitivo esto de que los alumnos están en actitudes muy alejadas del comportamiento normal”.

Rodrigo Wainrath, alcalde de Puerto Montt, informó que denunciaron lo ocurrido ante Carabineros: “Tenemos a disposición toda nuestra seguridad pública municipal y hemos enviado todos los antecedentes a nuestra Unidad Penal Municipal (...) para presentar una querrela criminal”.

El cuadro se compleja por que estos hechos ocurren en paralelo a otras manifestaciones y actos de violencia en el sistema escolar. En las últimas semanas, irrupciones en liceos emblemáticos han incluido el uso de bombas molotov, tensionando aún más el ambiente en los colegios.

En la página de este diario, distintos actores sociales adelantaban que si había un gobierno de signo político distinto, era probable que hubiera más manifestaciones. De hecho, se indicó que, por ejemplo, el pasaje del transporte



MOVILIZACIÓN.— Estudiantes, apoderados y docentes de Calama marcharon ayer hasta el SLEP Licancabur para exigir mayor seguridad y la salida de la directiva del Instituto Obispo Silva Lezeta.

publico subió \$70, pero no hubo grandes protestas al respecto.

En la otra también participó el alcalde de Providencia, Jaime Bellolio, quien señaló que “en algunos colegios, y probablemente no son más de 30 en todo Chile, necesitamos algunas medidas ahora, porque sabemos que son colegios que han concentrado en los últimos 10 años situaciones de violencia relacionadas con overoles blancos”.

Además, acotó que, como comuna, están

Urgencia de contener a alumnos susceptibles

Carmen Gloria Zúñiga, académica de la UC, explica que los hechos de violencia extrema pueden derivar en que algunos “se identifiquen con el perpetrador y no con la víctima”.

“Después del primer asesinato de una autoridad escolar a manos de un alumno, ya nada ocurre sobre el mismo piso simbólico. Se rompe una frontera básica de la vida escolar”.

MAURICIO SALGADO

SOCIÓLOGO U. DE CHILE

“Hay que realizar un diálogo interno en el interior de la escuela y el momento propicio para hacerlo es ahora”.

ANDREA PARDO

ACADÉMICA U. DE LOS ANDES

ectores de metales, señala, “necesitamos adultos capacitados para identificar a jóvenes que estén pasando por situaciones similares”.

Mauricio Salgado, sociólogo de la U. de Chile, sostiene que “después del primer asesinato de una autoridad escolar a manos de un alumno, ya nada ocurre sobre el mismo piso simbólico. Se rompe una frontera básica de la vida escolar: la escuela deja de verse únicamente como un espacio protegido de socialización, y la autoridad adulta, ya erosionada en muchos establecimientos, pierde parte de su capacidad de encarnar orden, conducción y resguardo. Lo más inquietante es que este hecho puede abrir una comunidad imaginada de identificación entre jóvenes que observan este tipo de actos y les atribuyen un sentido”.

Andrea Pardo, académica de la Escuela de Educación de la U. de los Andes, puntualiza que “hay que realizar un diálogo interno en el interior de la escuela y el momento propicio para hacerlo es ahora. Lo peor que podría pasar es que la escuela siga como si nada hubiera pasado”.

Gobierno prioriza agenda legislativa para enfrentar crisis escolar y alcaldes piden medidas inmediatas

Ayer se materializó una mesa técnica interministerial en La Moneda, con participación de Educación, Salud, Desarrollo Social y Seguridad, orientada a los episodios de violencia a nivel nacional y al crisisado ambiente en los liceos emblemáticos. El foco estuvo en abordar los proyectos de ley que buscan brindar mayor control a los establecimientos para revisar las pertenencias de los alumnos, así como también la eventual instalación de detectores de

metales en los colegios, amparado en la Ley de Convivencia Escolar.

En la otra también participó el alcalde de Providencia, Jaime Bellolio, quien señaló que “en algunos colegios, y probablemente no son más de 30 en todo Chile, necesitamos algunas medidas ahora, porque sabemos que son colegios que han concentrado en los últimos 10 años situaciones de violencia relacionadas con overoles blancos”.

Además, acotó que, como comuna, están

“en un nivel de alerta más alto que el tradicional, dado lo que ocurrió en Calama, porque las comunidades escolares están todas obviamente más afectadas”.

La ministra de Educación, María Paz Arzola, indicó que “estamos trabajando en medidas para poder atender los problemas de seguridad que se dan en el espacio escolar, pero también los problemas de fondo que tienen naturalmente relación con esto”.

Tras últimos casos que han conmocionado a la comunidad: Prevención, equipos de convivencia y protocolos claros de riesgo: ¿cómo enfrentar la nueva violencia escolar?

Trabajo entre diversas instituciones, persecución penal efectiva y programas para manejo de desencuentros son otras de las propuestas que expertos en seguridad o adolescencia recomiendan para abordar los conflictos en colegios.

E. GONDA

El diagnóstico es amplio. Según diversos expertos consultados, los problemas de salud mental arraigados desde la pandemia, así como el bullying, el hostigamiento a través de redes sociales y la conducta imitativa debido al aumento de la actividad delictiva organizada, son factores que influyen en la nueva violencia escolar.

Así, los últimos días han estado marcados por el homicidio de una inspectora en un colegio de Calama a manos de un estudiante, pero también por el hallazgo de alumnos armados o el reporte del apuñalamiento a escolares por algún compañero. En dicho marco, se han anunciado suspensiones de clases en algunos establecimientos educativos en Linares y Antofagasta (ver nota superior).

Consultados, diversos expertos explican cómo creen que debe ser abordado el fenómeno, que a un mes de iniciadas las clases comienza a perfilarse como una de las grandes problemáticas que tendrán que enfrentar los establecimientos educativos y la nueva administración.

Aunque antes de las propues-

tas, el defensor de la Niñez, Anuarío Quesille, identifica “una falencia inicial, ya que se realizó un retorno a clases (postpandemia) con fuerte enfoque en las medidas sanitarias, pero no en el diagnóstico situacional que aborda las diversas afectaciones”.

Una de las claves, intersectorialidad

Ahora, entre los consultados plantean que es necesario que ve el trabajo interinstitucional. Pia Greco, directora ejecutiva de la Fundación Amparo y Justicia, comenta que “estamos seguros que la clave es un abordaje intersectorial”. Recuerda que esta entidad ha impulsado el Grupo Intersectorial con 11 instituciones del Estado, donde se han identificado problemas clave. Por ejemplo, la “falta de protocolos comunes; dificultades de coordinación; déficit de formación especializada y una mirada adultocéntrica que minimiza la violencia que enfrentan los estudiantes”.

Por eso, dice, “no se puede enfrentar la violencia escolar solo desde los colegios y liceos; hay que abordar el eco-

sistema completo”.

Sobre la forma de enfrentar el problema, el experto en seguridad Pablo Zeballos apunta a “que debe hacerse con realismo, eso implica que no basta con medidas reactivas o simbólicas”. En ese sentido, afirma, es clave “la prevención temprana; el fortalecimiento de equipos de convivencia” y elaborar “protocolos claros de detección de riesgo”. También apunta a niveles de intervención mayores en la línea del “trabajo sostenido con familias”. Es por este motivo que se requiere un trabajo interinstitucional, basado en “una articulación efectiva entre escuela, municipio, seguridad pública y redes de protección”.

Medidas de la experiencia comparada

Las medidas propuestas serían pilares fundamentales en otros países respecto de la seguridad escolar, según Quesille, quien explica que “la experiencia internacional, recogida por organismos como Unesco, plantea la necesidad de un abordaje integral de la

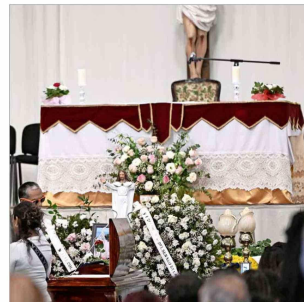
violencia escolar, que involucre a toda la comunidad educativa, es decir, estudiantes, docentes, familias y entorno local”.

Y agrega que “entre las medidas clave se encuentran el fortalecimiento de políticas públicas con seguimiento y evaluación; la promoción de habilidades para la resolución pacífica de conflictos; la implementación de mecanismos de denuncia accesibles y seguros; y el desarrollo de protocolos claros y conocidos por toda la comunidad escolar”.

Desde el Ministerio Público, la directora de la Unidad Especializada en Responsabilidad Penal Adolescente, Alejandra Mera, coincide: “Para abordar cualquier tipo de fenómeno social, resulta fundamental la coordinación interinstitucional a través de una acción unificada”, asegura. Y agrega que “ante el aumento de violencia que termina repercutiendo en la comisión de delitos en el ámbito escolar, las medidas deben enfocarse tanto a la prevención como a la persecución penal”.

Solución de conflictos

En el primer punto, Mera sostiene que deben potenciarse los factores protectores de los ado-



RESPONSO.— En la imagen, el responso que se realizó para despedir a la inspectora fallecida en Calama, tras ser atacada por un estudiante en los últimos días.

lescentes, “los que se vinculan primordialmente con presencia y apoyo efectivo de adultos responsables, control parental adecuado, medidas para fomentar la permanencia y el mejoramiento del desempeño escolar”, entre otros. Asimismo, dice, “es recomendable que se desarrollen procesos de gestión de los conflictos que potencien habilidades de empatía, diálogo y reparación, los que son adecuados para generar habilidades de solución de conflictos de manera pacífica”.

Además, indica, “los programas del Servicio de Reinserción Social Juvenil deben asegurar intervenciones efectivas en el ámbito de las sanciones, que sean capaces de distinguir los diversos perfiles delictivos y de fenómeno criminal, como también a conciliar identidades y procesos, generando oportunidades reales de reinserción, por ejemplo, facilitando la formación laboral”.

Hacer valer responsabilidades

Por otro lado, Mera advierte que “en cuanto a la persecución penal, las acciones que son cons-

titutivas de delitos deben orientarse a una efectiva responsabilización de los adolescentes, como también encaminarse a su inserción social”.

Y diferencia, por ejemplo, que “en los casos en que se detecte un consumo problemático de drogas, por ejemplo, podría ser adecuado que el caso se ventilara en un tribunal de tratamiento de drogas, que pone el énfasis en la rehabilitación, con el objeto de frenar la conducta delictiva”.

Además, indica, “los programas del Servicio de Reinserción Social Juvenil deben asegurar intervenciones efectivas en el ámbito de las sanciones, que sean capaces de distinguir los diversos perfiles delictivos y de fenómeno criminal, como también a conciliar identidades y procesos, generando oportunidades reales de reinserción, por ejemplo, facilitando la formación laboral”.